

CUENCA TORIBIO, José Manuel y MIRANDA GARCÍA, Soledad. *El poder y sus hombres: ¿por quiénes hemos sido gobernados los españoles? (1705-1998)*. Madrid, Actas, 1998, 894 págs.

LUIS NAVARRO GARCÍA (*)

Con esta voluminosa obra culminan sus autores, al menos por el momento, toda una serie de investigaciones acerca de los hombres que han tenido en sus manos el gobierno ministerial de España desde los tiempos de Felipe V. Tales estudios, que alcanzan a la docena, empezaron a ver la luz en 1987 en distintas publicaciones científicas, especialmente la *Revista de Estudios Políticos* y el *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, sin olvidar el *Bulletin Hispanique*, donde apareció su valiosa «Sociología ministerial del siglo XVIII». Ahora esos trabajos han sido integrados en una exposición conjunta y coordinada que cubre, tanto en el estudio introductorio, como en la relación alfabética de ministros, casi trescientos años. En esa «Prosopografía» figuran 1.188 individuos, de los que se ha procurado indicar títulos nobiliarios, datos de nacimiento y muerte, adscripción social, ocupación paterna, estudios cursados en los tres niveles de enseñanza, titulación académica, profesión, carrera profesional, cursus político administrativo, períodos en que ejerció como parlamentario, etapas o reinados en que fue ministro, y ministerios concretos que desempeñó,

(*) Catedrático de Historia de América de la Universidad de Sevilla.

con indicación de las fechas de ingreso y cese. A partir de este cúmulo de datos, los autores proyectan, para un futuro que suponemos próximo, la confección de un «Diccionario biográfico ministerial». Por el momento, sin embargo, nos adelantan este magnífico fichero del que los estudiosos podrán sacar indudable provecho.

Los mismos Dres. Cuenca y Miranda llevan a cabo una amplia y sistemática explotación estadística de esos datos en un estudio introductorio de 300 páginas, con abundantes tablas intercaladas, en el que se contempla desde la edad y procedencia geográfica de los ministros, hasta su nivel cultural en determinadas épocas (isabelina, Restauración y franquismo).

Para un americanista, el interés se centraría en las cinco docenas de ministros de Indias o de Ultramar que aparecen registrados desde que lo inauguró D. Bernardo Tinajero en 1714 (no 1754, como por errata se dice en págs. 247-248), hasta su lógica extinción en 1900. La cifra de sesenta ministros, en números redondos, en casi dos siglos, parece indicar una moderada permanencia de cada titular en el cargo. En realidad el ritmo de variación resulta mucho más acelerado si se tiene en cuenta que este Ministerio desapareció a finales del siglo XVIII y tuvo una existencia intermitente a lo largo del XIX. Por otra parte, se advierte el contraste entre el XVIII, centuria en la que unos pocos nombres aseguran la continuidad en el gobierno, y el XIX, en el que las frecuentes crisis determinan la fugacidad de los nombramientos.

En el XVIII, restablecida la Secretaría de Indias en 1721 después de la privanza de Alberoni, este ministerio es encomendado por períodos superiores a una década a Patiño (1726-1736), Ensenada (1743-1754), Arriaga (1754-1776, veintidós años, caso extremo), y Gálvez (1776-1787). Subraya esta voluntad de permanencia por parte de la Corona el hecho de que, salvo Ensenada, víctima de una conspiración, los otros tres murieron en el ejercicio del Ministerio. Otro tanto ocurrió con Pez en 1724 y con Campillo en 1743. Es bien conocido además el hecho de que la cartera de Indias fue acumulada con otra u otras, principalmente Marina, pero también Hacienda o Estado. Sólo Gálvez fue ministro exclusivamente de Indias, siendo el cargo dividido a su muerte y luego, en 1790, suprimido por Floridablanca.

En el siglo XIX, aparte del restablecimiento de este ministerio por la monarquía de José I, también reapareció brevemente (1812-1815 y 1820-

1823) en la España de la Regencia y de Fernando VII, alternándose la denominación de Indias con la de Ultramar. La última etapa de esta institución, ya con el nombre de Ultramar, comienza en 1863, con Gutiérrez de la Concha, quien, como varios de sus sucesores (Cánovas, Maura y Morret, entre otros), alcanzaría la presidencia del Gobierno. Los autores advierten algunas de las peculiaridades de esta cartera: son varias las personas que la ocupan dos o más veces, y son frecuentes en ella los escritores o intelectuales (Balaguer, López de Ayala, Núñez de Arce). También son muy numerosos los individuos nacidos en Ultramar que ocupan este y otros ministerios.

En obra de tanto empeño, los autores no han rehuído la posibilidad de definir el origen social de los miembros de la élite ministerial, distinguiendo a los nobles (con títulos antiguos o nuevos) en contraposición de los burgueses, los de clase media y los de clase modesta. Más aún, se han esforzado por proporcionar el perfil del «ministro tipo», perfil cambiante según épocas. Así llegan a determinar que los ministros del XVIII solían ser nacidos en Madrid o en el País Vasco, en tanto que en el XIX la mayoría nacían en alguna de las capitales andaluzas. Después vendría la diversidad de las carreras funcional o política, hasta alcanzar el Ministerio y después de haberlo ejercido...

Habiendo estudiado con anterioridad la jerarquía eclesiástica de la España contemporánea, el Dr. Cuenca Toribio demuestra en *El Poder y sus hombres* el dominio alcanzado de la metodología para el estudio de grupos, junto con la voluntad de acometer objetivos cada vez más ambiciosos, noble propósito en el que la Dra. Miranda García colabora con plena eficacia.